



Razón y Palabra

ISSN: 1605-4806

octavio.islas@proyectointernet.org

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores
de Monterrey
México

Esteinou Madrid, Javier

LA INNOVACIÓN COMUNICATIVA Y EL CAMBIO SOCIAL

Razón y Palabra, vol. 15, núm. 73, agosto-octubre, 2010

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

Estado de México, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199514908059>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA INNOVACIÓN COMUNICATIVA Y EL CAMBIO SOCIAL

Javier Esteinou Madrid¹

Resumen

A través de diversos años de serio, profundo y sistemático trabajo académico Manuel Martín Serrano ha aportado conceptualizaciones sumamente valiosas para explicar y construir una nueva teoría sobre la comunicación colectiva en las sociedades modernas. Uno de dichos aspectos centrales ha sido su anticipada visión histórica desde los años 80's sobre los procesos de innovación tecnológica como mediaciones instrumentales para el cambio y las repercusiones estructurales que ello ha generado en los ámbitos de la comunicación y en la reorganización comunitaria de los conglomerados humanos contemporáneos.

Sin embargo sus importantes aportaciones conceptuales no han sido suficientemente conocidas, valoradas y adoptadas por las corrientes académicas nacionales e internacional de la esfera de la comunicación social y ha quedado pendiente el rescatar toda la enorme riqueza teórica que desde hace varias décadas ha generado este relevante pensador europeo. Por ello, es muy importante rescatar las semillas conceptuales del pensamiento comunicacional de Manuel Martín Serrano pues en ellas se encuentran relevantes elementos teóricos que forman parte del ADN del nuevo modelo de comunicación humano que requieren edificar las sociedades contemporáneas para poder sobrevivir en el siglo XXI.

Palabras clave

Innovación tecnológica, cambio social, desarrollo capitalista, nuevas tecnologías de comunicación, información, comunicación, participación social.

Abstract

Trough several years of serious, deep, and systematic academic work, Manuel Martín Serrano has created some important concepts that help to explain and theorize about collective communication in modern societies. A key aspect of his work has been his anticipated historical vision, since the 80's, about the process of technological innovation as an instrumental mean for social change, and its impact on the communications and communitarian reorganization of the contemporary human conglomerates.

Despite the importance of his conceptual contributions to the study of social communication, Manuel Martín Serrano's work is not well know or appreciated among the national or international academic fields. For this reason, it is very important to acknowledge the theoretical richness of this important European thinker and to rescue the fundamentals of his communicational theory; because it contains the DNA of a new model of communication, that contemporary societies need to build in order to survive in the 21st century.

Keywords

Technological innovation, social change, capitalistic development, new media technologies, information, communication, social participation.

I.- TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL.

A través de diversos años de serio, profundo y sistemático trabajo académico Manuel Martín Serrano ha aportado conceptualizaciones sumamente valiosas para explicar y construir una nueva teoría sobre la comunicación colectiva en las sociedades modernas. Uno de dichos aspectos centrales ha sido su anticipada visión histórica desde los años 80's sobre los procesos de innovación tecnológica como mediaciones instrumentales para el cambio y las repercusiones estructurales que ello ha generado en los ámbitos de la comunicación y en la reorganización comunitaria de los conglomerados humanos contemporáneos.

Sin embargo sus importantes aportaciones conceptuales no han sido suficientemente conocidas, valoradas y adoptadas por las corrientes académicas nacionales e internacional de la esfera de la comunicación social y ha quedado pendiente el rescatar toda la enorme riqueza teórica que desde hace varias décadas ha generado este relevante pensador europeo. Es por ello, que siguiendo esta perspectiva nos proponemos examinar la trascendencia del pensamiento de Manuel Martín Serrano sobre algunos rasgos del problema de la relación existente entre las mediaciones tecnológicas y la transformación social. Para ello, nos basaremos en dos de sus textos muy relevantes, pero poco conocidos, que son: "Innovación tecnológica, cambio social y control social" (Serrano, 1985) y "Mitos y carencias. Cuando el valor de cambio de la información puede ser medido" (Serrano, 1989).

En cuanto al desarrollo de las innovaciones tecnológicas y su impacto social, Martín Serrano señala desde 1986 que "la innovación tecnológica necesariamente determina cambios muy importantes en el funcionamiento de la sociedad, y por ello, las sucesivas innovaciones tecnológicas que se han incorporado a la sociedad capitalista se han mostrado capaces, en cada ocasión, de reajustar la organización social a sus exigencias" (Serrano, 1985: 203). Sin embargo, "*las nuevas tecnologías determinan la orientación del cambio social, sólo cuando son utilizadas como nuevos medios de producción*. Más concretamente una nueva generación de inventos hace entrar en crisis a la sociedad, cuando destruyen el valor productivo de las herramientas o de las técnicas de trabajo hasta entonces utilizadas. De esto se deduce que un artilugio técnico, por sofisticado que sea, si se incorpora al equipamiento de una sociedad que no esté fatalmente avocada a transformar toda innovación en una herramienta que aumente la productividad, no tiene por qué cambiar esa sociedad" (Serrano 1985: 204). En este sentido, la innovación

tecnológica está destinada a ser utilizada como herramienta de producción en el marco de un sistema capitalista (Serrano, 1985: 204).

Para avanzar con mayor claridad en la comprensión de este fenómeno aplicado al campo de la comunicación y los efectos que produce, es necesario distinguir entre las innovaciones tecnológicas que crean nuevas formas de comunicación y las que facilitan la práctica de formas de comunicación ya existentes.

Si se reflexiona sobre las especificaciones técnicas de las nuevas herramientas comunicativas que van a estar a disposición de la comunidad, se llega a una conclusión: *las tecnologías comunicativas aportan avances que aumentan la cantidad y calidad de los productos comunicativos, pero no favorecen ninguna alternativa comunicativa nueva*. Así, por espectacular que sea la tecnología que ha desarrollado la televisión por satélite, o la fibra de vidrio, tales inventos se limitan a proveer a la sociedad de canales alternativos, pero no abren un nuevo sistema de comunicación. Desde este punto de vista no son técnicas de producción de nuevas formas de comunicación, *sino de reproducción a una escala ampliada de los sistemas ya experimentados e implantados de comunicación* (sistemas de signos escritos, sistemas audio icónicos) (Serrano, 1985: 207).

Ahora bien, además de lo anterior se requiere subrayar que el uso generalizado de una nueva tecnología en un sistema que emplea la tecnología como un valor de uso del capital, no es una función inmediata de su capacidad innovadora, sino es una propiedad de la rentabilidad económica que promete dicha innovación, medida en términos de tasa de beneficios. Generalmente la tasa de beneficios de las tecnologías que amplían el uso de inventos innovadores, son más elevadas que los beneficios generales por los inventos cuyo uso difunden- entre otras razones porque se benefician de una infraestructura previa de equipamientos- (Serrano, 1985: 207).

Las actividades sociales que se relacionan con la adquisición, procesamiento, transmisión y uso de la información adquieren nueva relevancia económica. Este cambio hay que relacionarlo con un fenómeno nuevo: la definitiva incorporación al sistema productivo de la Información como *un bien*. El producto «información» ha

llegado a ser equiparable a cualquier otro bien, en tanto que establezca sin ninguna aleatoriedad su valor de cambio (Serrano, 1989: 204 a 212).

En consecuencia, *cada vez será más usual que cuando exista una referencia al universo de la información se esté mencionando todo el universo de lo programado; e incluso de lo programable*. Para que el valor económico de la producción, distribución y utilización de información fuese equiparable con el de cualquier otro bien, además se requiere que exista una red de distribución suficientemente desarrollada (1989: 204 a 212).

Ese objetivo queda expedito cuando se resuelven, por una parte, los problemas tecnológicos de la conexión entre todas las redes; y por otra, la transformación de signos icónicos en alfanuméricos (y viceversa). Ambas hazañas tecnológicas tienen a largo plazo efectos culturales, cognitivos y sociales. Pero, ya han comenzado a manifestarse unas consecuencias macroeconómicas que en su momento van a unificar los sistemas informativos, los sistemas de comunicación de masas, los sistemas de comunicación privada, en un único macrosistema, por el que terminará circulando indistintamente información analógica y digital, icónica y abstracta (Serrano, 1989: 204 a 212).

Precisamente esos avances han creado las condiciones para que el control sobre la producción de bienes comunicativos se transfiera de las instituciones públicas a las empresas privadas la administración de los Estados donde rija la llamada «economía de mercado» carecerán de argumentos para conservar la explotación de aquellos servicios que las instituciones públicas tuvieron que mantener activos cuando cierta clase de productos comunicativos carecían de *interés* económico (Serrano, 1989: 204 a 212).

Por consiguiente, el «efecto» previsible de la innovación tecnológica en la comunicación será consecuencia de la «causa» que motivó la forma en la que se está llevando a cabo la reorganización económica, tecnológica e institucional de la comunicación. Y esa causa es nada menos que *la definitiva apropiación por la forma de producción capitalista en su etapa monopolista de la información como un bien que posee un valor de cambio*. Transformación socioeconómica que ha pasado desapercibida a pesar de su trascendencia; o tal vez por su propia trascendencia (Serrano, 1989: 204 a 212).

Debido a este motivo las innovaciones tecnológicas que han surgido no se anuncian como revoluciones comunicativas, y sin embargo, el hecho de que optimicen el uso de las anteriores innovaciones y lo generalicen al conjunto de la población, puede producir cambios sociales tanto o más acusados que los cambios debidos en su momento a la extensión de la radio y de la televisión.

La verdadera transformación que se va a producir en el uso de los sistemas de comunicación surgirá como consecuencia del acoplamiento del conjunto de las tecnologías comunicativas e informacionales existentes en una misma red. El ordenador se hace compatible con el televisor y con el teléfono, luego con el periódico; enseguida con la hemeroteca y con la biblioteca; todos con la Bolsa o con el supermercado. Una misma y única red puede servir para distribuir la información, los valores de cambio (el dinero), los bienes de consumo y llegado el caso, las órdenes; sirviéndose, indistinta o alternativamente, de signos alfanuméricos, vocales e icónicos. La nueva era no va a ser la de la comunicación sino la de la conexión; prácticas que es peligrosísimo confundir, porque, la segunda no garantiza necesariamente la primera (Serrano, 1985: 209).

En concreto, nada es tan perverso y tan mistificador como esa identificación que se hace entre la participación social y la comunicación. Se dice, e ingenuamente se cree en los círculos progresistas, que el aumento de la comunicación es el indicador y además el procedimiento de la participación ciudadana en la cosa pública. "¡Comunicaros Más!", es el mensaje que difunden desde los movimientos neomísticos, hasta las organizaciones políticas. El problema de nuestra época sería la falta de comunicación entre las personas y entre las instituciones. En realidad nunca ha existido un recurso tan abundante a la comunicación como ahora, tanto en las interacciones privadas como públicas. *Esa hipertrofia comunicativa constituye un peligro para la participación social, cuando el recurso a la expresión comunicativa, sirve para impedir que los ciudadanos intervengan ejecutivamente en la modificación de la realidad.* Dicho más brevemente: *el incremento de la comunicación social se está utilizando conscientemente para excluir a los ciudadanos de la acción social* (Serrano, 1985: 211 y 212).

II.- EL RESCATE DEL PENSAMIENTO CRÍTICO.

Debido a lo anterior, desde hace 24 años Martín Serrano nos advierte que nunca como ahora es oportuno recordar a Carlos Marx para insistir en que no se trata de interpretar el mundo, sino de transformarlo. Por lo tanto, sea bienvenida toda tecnología que aumente la capacidad de acceso al conocimiento de lo que acontece y al conocimiento del saber acumulado; y aún mejor si se permite a cada cual ampliar el ámbito espacial y temporal de sus interacciones simbólicas. Pero no se olvide que quien es dueño de la infraestructura y gestiona la estructura del sistema, impone el uso, decide sobre el contenido y elabora la supraestructura (Serrano, 1985: 211 a 212).

No obstante estas condiciones contundentes, técnicamente cabría imaginar *otra* sociedad en la cual la actual innovación en las comunicaciones no supusiese una crisis de su aparato de producción, de su cultura y de sus valores, sino que fuera producto de la intervención de importantes movimientos sociales.

Ésta es una de las realidades que hay que transformar, para lo cual, es necesario evitar que los Estados nacionales presionen a los científicos sociales para que cooperen en la realización de las “*políticas entreguistas*”, entendiendo éstas como aquellos lineamientos que de antemano han aceptado constituirse en la mera administración de las fuerzas ciegas que arrastran a la sociedad hacia la reproducción ampliada del sistema de producción capitalista (Serrano, 1985: 205). Es decir, los científicos sociales “*entreguistas*” serán aquellos sociólogos fieles discípulos de Comte que creen que la función del intelectual consiste en planificar la resignación, y están dispuestos a prever qué acciones políticas y culturales se deben de emprender para conservar a la vez el orden establecido y la buena conciencia (Serrano, 1985: 205).

De esta forma, la cooperación de estos científicos le resulta imprescindible al poder para resolver un problema ideológico y otro práctico. A nivel ideológico el científico participará en la mistificación del análisis del cambio social. Facilitará la coartada sociológica para que las reconversiones exigidas por la lógica de la herramienta, puedan ser legitimadas y presentadas como inevitables. A nivel práctico, participará en la ingeniería de la reproducción social; es decir, en los programas políticos que se establecen para manejar los conflictos generados por el enorme costo social que tiene

cada reconstrucción tecnológica del sistema de producción capitalista (Serrano, 1985: 205 y 206).

Ante dicha realidad, hoy más que nunca para hacer avanzar los modelos de comunicación social hacia una nueva perspectiva humanista que exige la construcción de las nuevas sociedades en el siglo XXI, requieren el ejercicio intenso de la crítica social, especialmente desde el marco de la economía política de la comunicación. Se requiere la reflexión científica y la acción política que sean capaces de oponer a la ciega razón instrumental, otra razón ética que anteponga la autonomía del hombre a la de la máquina (Serrano, 1985: 210 y 211). Esto es, la acción práctica más necesaria que cabe reclamar del poder político, es que no ceda a las presiones para que se incremente la integración de los sistemas, incluyendo las presiones que proceden del propio poder (Serrano, 1985: 211).

Por ello, este motivo es muy importante rescatar las semillas conceptuales del pensamiento comunicacional de Manuel Martín Serrano pues en ellas se encuentran relevantes elementos teóricos que forman parte del ADN del nuevo modelo de comunicación humano que requieren edificar las sociedades contemporáneas para poder sobrevivir en el siglo XXI.

DOCUMENTACIÓN CONSULTADA.

Martín Serrano, Manuel, (1985), "Innovación tecnológica, cambio social y control social", en: Nuevas tecnologías en la vida cultural española, E. Rispa (Director), Madrid, España, páginas 203 a 213. Reproducido en Cuadernos de Comunicación, No. 94, editorial Comunicología Aplicada, México, D.F.

Martín Serrano, Manuel, (1989), "Mitos y Carencias", en: Díaz Nosty, Bernardo (Director), Comunicación Social 1989/Tendencias, Informes Anuales de Fundesco, Editorial Fundación Española Para el Desarrollo de las Comunicaciones (FUNDESCO), Madrid.

¹ Investigador Titular del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco jesteinou@gmail.com